



Apreciación Historia de la Música III

Mucho más que una cantante:



Profesores: Federico Echave y Tomás Rochet

Alumno: Facundo Baldini

Octubre de 2023

Índice

Introducción	2
Nace una flor	3
Tiempos violentos	4
Vida de artista	5
El amor como un puente	6
Transitar el mismo camino	7
Bienvenidos al Circo De La Familia Von Pérez	8
Agrupación TípicaPan Casero	12
Hoy.....	12
Conclusión.....	13
Bibliografía	14

Introducción

Al pie de las sierras de Los Comechingones, en la Provincia de San Luis, encontró su hogar una voz poderosa, que ha estado resonando durante décadas por distintas latitudes de nuestro país y del mundo, tejiendo melodías que han tocado nuestras almas y uniendo a generaciones enteras. En esta monografía, exploraremos la vida y obra de Rosana Goudard, una figura icónica en la escena local de la música, el teatro y el circo. Su historia es más que una simple biografía, es un testimonio del poder de las artes para inspirar, transformar y unir. A medida que desentrañamos los hilos de su vida y carrera, descubriremos la profunda huella que ha dejado en nuestra comunidad.

Revisando el material que ella misma me proporcionó para éste trabajo, me encontré con una nota periodística que comenzaba con la siguiente frase:

“(...)Es grato disfrutar del talento en estado puro, especialmente cuando uno ve que la persona que lo porta es “ la vecina de acá la vuelta”. Nos deja la tranquilidad de que uno también, tal vez, podría trascender la mediocridad (...)” (Andrés Rivelli, 2008)

Estas palabras muestran que este tipo de experiencia a menudo nos inspira y nos hacen pensar en nuestras propias capacidades y potencial. Nos recuerda que el talento y la grandeza pueden surgir en cualquier momento y en cualquier lugar, incluso en lo más cotidiano de nuestras vidas. A menudo, estamos acostumbrados a ver a personas talentosas y exitosas en la televisión o en los escenarios y las consideramos figuras inalcanzables. Sin embargo, cuando nos encontramos con alguien de nuestro propio entorno, como la vecina de la cuadra, que muestra un talento excepcional, nos hace cuestionar positivamente nuestras propias posibilidades. Esta sensación de identificación con alguien cercano que ha logrado destacar nos llena de esperanza y nos recuerda que todos tenemos un potencial inexplorado. Nos invita a considerar que, tal vez, nosotros también podemos trascender la mediocridad y alcanzar logros significativos en nuestras vidas. Es importante recordar que el talento no está limitado por la geografía o el origen, y que a menudo subestimamos las habilidades y capacidades que residen en nuestro propio entorno. La vecina de al lado podría ser una fuente de inspiración y un recordatorio de que, con dedicación y pasión, cualquiera puede lograr grandes cosas.



Nace una flor

Rosana Goudard nació en Avellaneda, del lado sur del Riachuelo. Es actriz, humorista, música, cantante y maestra de escuela. No logré establecer su fecha de nacimiento, porque ella, de manera muy elegante durante la entrevista, se negó a brindar ese dato diciendo: “eso no se le pregunta a una dama”. Vivió mucho tiempo en el Gran Buenos Aires, en CABA, precisamente en La Boca y posteriormente en el partido de La Plata, donde realizó sus estudios terciarios.



Durante la entrevista me cuenta que en su casa siempre había música “clásica” o académica, tango, folklore y melódica y que su amor por ésta disciplina artística estuvo desde siempre. También recuerda aquellos momentos en los que de pequeña se disfrazaba, se pintaba y jugaba a cantar. Su padre le decía que parecía “Lucia de Lamamoor en el último acto”. Todos los que tenemos el placer de conocerla, sabemos

que es una gran fan y admiradora de "Queen" y hasta obtuvo una especie de reconocimiento por el club de fans oficial de Fredy Mercury. Rosana cuenta que además que desde su infancia se vio influenciada por una gran variedad de estilos, desde el tango de Carlos Gardel, pasando por la música de Charly García, el Flaco Spinetta, Pappo, entre otros de la escena nacional y también se maravilló con artistas internacionales como Janis Joplin o Led Zeppelin. En relación a estos referentes es que podemos descubrir distintas etapas en su carrera. En la juventud se vio interpelada por una etapa más "rocker" acorde a la época que se vivía, rebelde y contestataria, pero luego, con el paso del tiempo, ella misma dice que se fue haciendo cargo del tango y sus raíces. Ahora sí, en las páginas siguientes, haremos un pequeño recorrido por destacados momentos de su vida y como su labor artística fue evolucionando.

Tiempos violentos

Allá por los años de la Guerra de Malvinas, la voz de la Goudard se alzó empoderada con el sonido crudo del metal pesado de la banda "Super Ratón". Una de las primeras bandas de heavy metal argentino. Debido a la dureza de sus letras la industria discográfica se negó a publicar su material. Pero de todos modos, su música contestataria sonaba en las calles y entre la gente, realizando presentaciones en clubes de barrio y lugares como Bar 900, Jazz&Pop, el Salón Cerveceros, el Cine Teatro Rialto, o en el Teatro Margarita Xirgu. En marzo de este año, en el portal web de Telam se publicó en la sección de espectáculos una nota con el título: "Rock y dictadura, en la voz de la mujeres", donde hablaban de nuestra querida artista junto a otras figuras de la escena musical de ese entonces:

"(...) Comprometidas con su época, artistas mujeres de la cultura rock como Diana Nylon, Marilina Ross, Rosana Goudard, Mónica Posse, Malena D'Alessio y Alike, o Mercedes Sosa, que en su regreso del exilio se acerca al repertorio del rock, levantaron sus voces en un grito que supo estallar ante tanta muerte y tanto dolor, en la sonoridad del heavy metal, del rap, del pop, o de la balada, y una misma finalidad: 'NUNCA MÁS' (...)." (C. Santos y S. Arcidiacono. Marzo, 2023)



Vida de artista

Corrían los 90' y Rosana era una mujer separada con dos niñas que vivía de la música, habiendo estudiado en varios institutos privados y conservatorios, también danzas y teatro. Me cuenta, durante la entrevista, que cantaba en boliches, festivales y demás lugares y eventos con éxito, pero aun así, ganaba poco dinero. Debido a este motivo, y como ya había trabajado en escuelas privadas como maestra de música, comenzó a estudiar en la ciudad de La Plata el “Profesorado de enseñanza primaria y preprimaria” en la Escuela Experimental Roberto Themis Speroni de Educación por el Arte, más conocida como “el pedagógico”. Ella afirma que tomó esta decisión porque el Conservatorio Gilardo Gilardi era “interminable” y no le permitían rendir más materias en condición de “alumna libre”. Por el año 1996 ya se encontraba pronto a recibirse, nunca abandonó sus shows, de hecho recuerda que ya era bastante conocida en La Plata y Buenos Aires. En ese



entonces presentaba un show llamado "Como loca mala" con sus canciones transgresoras y sus personajes, en el legendario "Café de los Poetas" de La Plata.



El amor como un puente

“Juli era un joven estudiante de mecánica dental, y vivía en Mendoza. Tocaba la guitarra eléctrica y tenía pelos largos a lo Axel Rose”. Dijo en la entrevista La Goudard, sonriendo al recordar. Continúa diciendo: “Tocaba y cantaba en el coro de Regatas de Mendoza, coro importante, numeroso, bajo la dirección de Eve Llacante”.

Fue en septiembre del 1996 que este coro viajó para el encuentro de coros del Colegio Nacional de La Plata, que organizaba el profesor Pinky Marcalain. Y una noche los llevó a todos al Café de los Poetas para ver el espectáculo unipersonal de Rosana. Cuando terminó su actuación, Pinky le presentó a los integrantes del coro, los cuales la felicitaron y encantados le ofrecieron el siguiente regalo: todo el coro, aproximadamente cuarenta personas, se pusieron de pie y cantaron para ella "La mazamorra", con música de Peteco Carabajal y poesía de nuestro Antonio Esteban Agüero. De esta manera, conoció a Julián Herrera, su compañero de vida con el cual todavía hoy sigue compartiendo esta aventura de vivir. Como si el regalo de aquel coro hubiera sido un presagio del destino hoy viven juntos al pie de las sierras, las mismas sierras que vieron nacer a Esteban Agüero. Sonriendo con una chispa de magia en la mirada contó: “Al

poco tiempo de mudarnos acá, entre en la Casa del Poeta a curiosear y me enteré de que "La mazamorra" no era sólo de Peteco..."

Transitar un mismo camino

Mientras abre un paquete de criollitos y prepara los mates continúa su relato: "La noche siguiente, me invitaron a una cena, y así seguimos, compartimos temporada de verano en Villa Gessel, luego en Mendoza y en el mes de mayo Juli dejó mecánica dental y se fue a vivir conmigo".

Juntos formaron la banda "La Goudard y los antifaces verde fluor", con sketches de humor y música. Aquel verano, Julián conoció a los amigos de Rosana del "Club Calipso" en San Clemente del Tuyú. Estos eran algunos ex malabaristas del Apocalipsis: Pablo, Lei, Sergi y Tomate (el hombre globo). Fue en aquellos encuentros, que Juli se enamoró del circo. Aprendió malabares y comenzó la escuela de circense con Lalo Crino y Mario Pérez.

Durante el año 1999 La Goudard viaja a Barcelona, con Pablo y Sergi, a trabajar la temporada. Allí participó en el Festival Internacional Al Carrer en Viladecans, en Catalunya. También cantó reggae con "Scaramouche" en Festivales Torello, Insomni de Triana y también en locales. Hasta cantó por las terrazas del barrio del

Borne, sola, con un vestuario negro y su guitarra, experiencias de las cuales recuerda haber recogido un gran aprendizaje. A su regreso, trajo consigo la música de "Los Dusminguets", un ensamble rock fusión con géneros tales como rumba, flamenco, reggae, ska y muchos otros. Fue en aquel momento en que Julián se apasionó por el acordeón y se convirtió en acordeonista.



Ya de vuelta en Argentina, comenzó a progresar como maestra en la escuela pública, sin dejar jamás sus shows. Julián ya era payaso y comenzaba el magisterio en un IFDC de la ciudad de La Plata. De esta manera, con el paso del tiempo, también comenzó a trabajar como docente hasta que un día ingresó en el departamento pedagógico de la República de los Niños. Para ese entonces la Goudard también se había vuelto payasa. Fue así que dos almas enamoradas fueron fundiéndose y juntos, con el arte como bandera, construyeron una hermosa vida juntos.

Como fruto de esta vida compartida, dan a luz a "La Familia von Pérez", una compañía circense, que luego de unos cuantos años de arduo trabajo lograron obtener su primer carpa de circo, y fue ahí cuando comenzaron a elucubrar abandonar la docencia y alejarse de Buenos Aires. En este punto me gustaría dejar aclarado que ella hace referencia a dejar la institución, no así su obrar docente, ya que hoy en día todavía imparte clases de canto. Citaré sus palabras porque nadie mejor que ella misma para transmitir sus pensamientos:

"Creo firmemente en la educación, pero me hartaron las directoras fascistas, machirulas. Les compañeros arcaicos, viejos vinagres que siempre volví locos cantando con todos los que fueron mis alumnos. Mi mayor orgullo, no fue mi cuaderno de actuación ni mi puntualidad. Siempre fui la maestra rara, aquella que defendía a los gays, la que animaba los actos y la que hacía reír a las compañeras. Lo más hermoso que me pudo decir un alumno fue: 'ya entendí, señorita'. Me encantaba enseñar matemática en cuarto o quinto grado, pero siempre fui una cantante que se hizo maestra para organizar su economía con un salario."

Bienvenidos al "Circo de la Familia von Pérez"

El circo desde siempre fue un espacio donde todas las destrezas artísticas han encontrado un hogar, oficio y sustento. Entonces, si pensamos bien, en Rosana y Julián, una pareja de músicos, cantantes, docentes, compositores, teatreros, malabaristas, escritores, poetas, locos... sonrío y me pregunto ¿Qué otra compañía podrían haber formado que no sea una compañía circense?

Caía la tardecita en las sierras, yo estaba en la plaza del centro de un pueblo ubicado al norte de la provincia de San Luis llamado Los Molles. Al oeste el sol se retiraba

lentamente y se posaba sobre los techos de tejas rojas de las casas, mientras que al este se asomaba la luna sobre el lomo de las sierras. Cerca de ese lugar se encuentra la ruta, desde dónde provenía música, sonidos de aplausos y algunos gritos. Entonces como buen turista, me acerqué a ver qué sucedía. A medida que iba llegando, ya se podían ver las guirnaldas de lamparitas de colores, la carpa de circo y un cartel que decía: "El Circo



de la Familia Von Pérez". Al ingresar, el público estaba sentado en las tarimas, familias, niñas, niños, adolescentes, parejas, todas y todos conectados, y sumergidos en el espectáculo, como si fueran cómplices, explotando por momentos en carcajadas y aplausos. La Goudard encarnaba su payasa que es la presentadora del Circo,

con su traje rojo, con las cejas postizas grandes, los labios mal pintados y algunos dientes menos. En el circo, además de hacer las presentaciones, también es relatora y comentarista y hasta se encarga de musicalizar todo el espectáculo. A veces lo hace con la guitarra criolla, por momentos con la eléctrica, y hay fragmentos donde sólo con su voz basta para armonizar el ambiente y generar cambios de climas y recrear determinada escena. A su lado, siempre Julián, acompañando con su acordeón y siendo el colchón armónico donde las melodías de la Goudard suenan siempre más bellas. Él también cumple múltiples roles en el show, por un lado es la dupla humorística y musical de Rosana, también es presentador, payaso, malabarista y tiene además un personaje, muy divertido, que se llama "Leo Banana" el cuál es la atracción del circo, siendo el único león capaz de domar humanos. En el momento en que "Leo Banana" entra en escena, presentado por la Goudard, suena su canción y todo el público la sabe y la cantan riéndose mientras el excéntrico león conquista sus corazones rapeando y bailando. Además los acompaña Ana Noto "La Dama del Aire", la excelentísima acróbata aérea encargada de hipnotizar al público con su encanto y destrezas en las alturas de la carpa. Anita, es la hija de Rosana y además de ser acróbata y artista de

circo, es cantante y una excelentísima tatuadora. Durante las temporadas de verano o en las giras los acompañan distintos artistas itinerantes que se suman a la familia. Porque realmente ellos son eso, una familia, una familia de artistas talentosos y apasionados, que en sus espectáculos transmiten amor, risas, cariño, y con su humor espontáneo conquistan las almas de quienes entran a su Carpa.

Como mencioné líneas arriba: ellos mismos, mientras actúan y realizan las performances van musicalizando el espectáculo, y son muy pocas veces las que utilizan pistas durante el show. Más allá de destacar las horas de entrenamiento y el trabajo que requiere adquirir la habilidad de musicalizar un espectáculo y al mismo tiempo actuar en él, quisiera detenerme en sus canciones, porque sí, el Circo de la Familia Von Pérez también compone sus propias canciones. Estas son grabadas con un excelente trabajo de producción y hoy en día las podemos escuchar en distintas plataformas y redes sociales como por ejemplo en su canal de youtube, o en spotify, entre otros. Durante la entrevista, hablamos sobre los procesos de composición de las canciones del Circo, y Rosana cuenta que cuando se trata de personajes como por ejemplo "Leo Banana" o "El hombre más fuerte de mundo" hay que presentarlos, contar algo y compartir un buen estribillo, entonces optan por utilizar la música popular. En este sentido recuerda con gran alegría las canciones de Titanes en el Ring en su infancia y toma ese concepto. Los instrumentales están hechos por Julián, y hay ocasiones en las que utilizan canciones que ya estaban compuestas y las adaptan. Afirmo que no les gustan los circos tristes, por este motivo, ponen énfasis en canciones alegres, sin armonías ni melodías tensas.

Hace muchos años, antes de que llegara la televisión, los circos eran grandes empresas del espectáculo, que generaban importantes sumas de dinero, pero hoy en día los circos no corren la misma suerte, el avance tecnológico y las pantallas han conquistado la escena y ya son pocos los circos, en nuestro país, que generan un contenido de calidad, y muchos menos los que hoy en día pueden darse el lujo de realizar sus espectáculos con su propia orquesta en vivo, esto sucede debido a que no pueden costear los sueldos de los músicos. Es destacable entonces el trabajo artístico que realizan "Los Von Pérez", como si fueran artesanos, encargándose de todo, donde hasta el más mínimo detalle pasa por sus manos.

En un colectivo al que llaman "El Ramón" se movilizan y trasladan la carpa, ellos mismos preparan el terreno y todo lo necesario para realizar el montaje de la misma, luego recién ahí se preparan para realizar el show con la música y todo absolutamente

todo. Viendo su dedicación podemos decir que son un ejemplo vivo de que con dedicación y esfuerzo todo es posible.

Muchos han sido los logros de este Circo, ganando varios premios en distintos festivales del país como el mejor circo. Surcando los caminos montados en "El Ramón" llevaron su espectáculo por la Provincia de Buenos Aires, costa Atlántica e interior, Santiago del Estero, San Carlos de Bariloche centro y barrios periféricos, Ingeniero Jacovazzi, Los Menucos, Mendoza Capital y Gran Mendoza, Santa Fe y la provincia Córdoba. Hasta que llegaron a la provincia de San Luis la cual, como ya sabemos, se convirtió en su hogar.



(Los Von Pérez en un show de Manu Chao en Buenos Aires)

Agrupación típica Pan Casero

Fueron varios los proyectos musicales que Rosana y Julián llevaron a cabo a lo largo de su vida juntos pero, teniendo el placer de conocerlos, percibo que el trabajo de

“Agrupación Típica Pan Casero” es en donde más se refleja su esencia. A la presentación en sus redes sociales ellos la describen de la siguiente manera:

“Coco y Vidalita encarnados por Julián Herrera (acordeón) y Rosana Goudard (guitarra y voz) son dos personajes inspirados en las viejas películas del cine argentino. Nos traen con humor y picardía un repertorio musical de tangos y milongas de composición propia y algunas piezas del repertorio de la vieja guardia. Además, incluyen otros ritmos que sonaban en los patios de las casas de nuestros abuelos inmigrantes y que forman parte de nuestra cultura musical como el vals, el pasodoble y la tarantela.”

Al escuchar sus canciones uno puede apreciar en la Goudard a una mujer que canta tango, pero tiene algo muy especial: en su voz el tango suena como si naturalmente y desde siempre hubiera sido un género interpretado por mujeres. Pareciera que le brotara de la misma piel, ella con un estilo propio se apropia del género y lo hace suyo transformándolo en una manifestación propia de su esencia.

Todas las canciones de la “Agrupación Típica Pan Casero” se encuentran grabadas en excelente calidad. Además cada canción cuenta con su propio video clip con producciones de excelente realización. Las letras de sus obras contienen un lunfardo actual, con historias que podrían suceder en la vida cotidiana de hoy en día. En su música tanto como en su poesía podemos percibir un tango auténtico, actual, crudo, callejero, rebelde, que se fue mezclando con esa esencia “rocker” que los dos mantienen desde la juventud.

Hoy

Mientras arrima unas leñitas al fuego y pone a calentar la pava sobre la salamandra me dice: “Juli y yo somos cómplices, socios, compañeros y mucho más. En diciembre de 2017 nos casamos formalmente y lo celebramos con la familia y amigos en esta casa que construimos juntos, como el circo y como la vida”.

Hoy Rosana Goudard enseña a cantar, hace más de treinta años que lo hace, y afirma que ahora tiene otra relevancia en su vida, porque hoy no quiere guardarse lo que sabe, aquello que la mantiene viva y feliz, la técnica que conserva su voz sana, y la alegría de sentir la música. Mientras sonrío y con una chispa en su mirada me cuenta con emoción: “Estoy con un proyecto de canciones de Queen, lo hago para darme el gusto de cantarlas, mientras me dé el instrumento...”

Conclusión

La historia de Rosana Goudard nos revela valiosas lecciones sobre la importancia de explorar y valorar a artistas locales. La autenticidad y la dedicación de artistas como Rosana demuestran que la grandeza artística no está limitada a la fama masiva. Sus historias y contribuciones, pueden tener un impacto profundo en su comunidad y enriquecer el tejido cultural de manera significativa. Su relato de vida desafía la narrativa convencional que asocia el éxito artístico sólo con la notoriedad pública. Su compromiso con la música, el teatro y el circo, junto con su papel en la educación, sugiere que el valor de un artista va más allá de las cifras de ventas o la visibilidad mediática. Esta perspectiva resalta la importancia de reconocer y apreciar el talento local como un componente esencial de la riqueza cultural de una sociedad. Por otro lado, su obrar docente destaca la intersección vital entre el arte y la comunidad. Los artistas locales, a menudo desempeñando roles multifacéticos como educadores, conectan las expresiones artísticas con las experiencias cotidianas de la gente. Esta conexión íntima no solo enriquece la vida cultural, sino que también refuerza la noción de que la creatividad y la educación están intrínsecamente vinculadas, proporcionando herramientas poderosas para la expresión y la comprensión mutua.

Rosana personifica la fusión armoniosa entre la expresión artística y las raíces populares. A través de sus diversos roles como música, cantante, maestra, payasa, actriz y artista circense, logra acercar el arte a la cotidianidad de la gente. Este vínculo estrecho con la realidad de su entorno se traduce en una forma auténtica de arte popular que resuena en las emociones y experiencias compartidas por su audiencia local. La importancia de investigar y valorar a artistas locales como Rosana radica en la capacidad de estos creadores para encapsular las narrativas, tradiciones y expresiones propias de su comunidad. Al reconocer y celebrar a figuras como ella, no solo honramos la diversidad cultural, sino que también fortalecemos la identidad colectiva a través del arte popular. Ella personifica el puente entre el arte popular y la comunidad. Su historia nos inspira a valorar la riqueza del arte arraigado en lo local, reconociendo su capacidad para trascender fronteras y crear un legado que perdura en la memoria colectiva. El arte popular, encarnado por artistas como Rosana, no solo entretiene, sino que también enriquece, une y preserva la identidad cultural de una sociedad.

Bibliografía

Variette Catalunya: "La Negra Corriente"

<https://youtu.be/w6oxjFk0gOU?si=lixExpYRwbu7CvfX>

La Goudard: "tributo a mi"

<https://youtu.be/1VZyT2beX4E?si=x3Cf8IMxVIOhGFU8>

Flora y Fauna 2011: "Canta la Goudard"

<https://youtu.be/kUQRdvZKXtc?si=Rg6McOt4AYZU9RBC>

Agrupación típica Pan Casero canal de you tube: Todo el material audiovisual de excelente calidad.

https://youtube.com/@agrupaciontipicapancasero?si=Kud_AR1jzVb8LvE

Rock y dictadura:

<https://www.telam.com.ar/notas/202303/623120-rock-dictadura-mujeres-sepamos-todas.html>